

GUIÓN Y DRAMATURGIA DE ESCENA

# Orfeo y Alejandra

Felipe Ahumada Vasconcelos

## 1: ORFEO

Antes de la desolación mi dolor se aferró a la esperanza,  
la vana ilusión iluminó mis caminos  
mas detrás de las puertas se asomaba el abismo.

Me deshice en plegarias y rompí los espejos duplicados de su alma  
por no ver en ellos las grotescas muecas,  
la mirada perdida,  
la sonrisa vacía.



*Orfeo y Alejandra* en base al mito griego *Orfeo y Eurídice*. Puesta en escena y dirección artística de Nelson Cepeda Borba, Gina Martínez como Alejandra, Rafael Cerecedo como Orfeo y Patricia Hidalgo como Hades / Perséfone. Texto de Felipe Ahumada Vasconcelos.

Por no verme solo, ya perdida mi amada,  
con las alas mojadas,  
con las manos vencidas sobre las cuerdas rotas  
la madera muda, la canción olvidada.

Oh Alejandra, Alejandra...  
¿Hasta donde llegará mi voz repitiendo tu nombre  
antes de ser devorado por la noche infinita?

No he de morir de amor  
necesito la vida porque creo en el rescate.

Y si acaso el destino me plantea la derrota,  
antes que ceder mi vida a la insondable muerte,  
contágame por piedad de su locura,  
llévame al jardín donde la razón perdida  
acaricia esos pájaros silentes.  
Donde las jaulas penden con las puertas abiertas  
porque la libertad ha encontrado un refugio  
donde sobran los héroes.

## 2: ORFEO

Si mis brazos ya no pueden alcanzarla,  
si mis labios a cambio de los suyos,  
son ahora poseídos por la triste procesión de las palabras,  
si mis ojos que antes vieron hasta el íntimo detalle de su piel perlada,  
hoy solo retienen la mirada de la muerte,  
si mi corazón que otras veces tierno latió de gozo,  
hoy se intimida ante vosotros;  
Permitid al menos que mi voz la alcance,  
que mis manos ansiosas de la tenue curvatura de su cuerpo pulsen el arpa.



### 3: ORFEO

Permitid oh reyes de este averno, permitid señores y dueños de la infamia  
que mi voz entone un canto y que viaje entre las tinieblas la palabra,  
que sepa que no me consuelo en el vacío,  
que no bastaría ni siquiera la muerte para olvidarla,  
que si acaso, el único fin de mi pena es la nada,  
pero la nada no cabe en los enigmas del destino.

Somos viajeros eternos sometidos al designio indescifrable del infinito,  
a la voluntad misericordiosa de los dioses  
o a la perversa sentencia de su furia.

### 4: ORFEO

Miradme desolado como estoy,  
Miradme cansado y abatido.



Que más rudas que este largo viaje,  
más tortuosas que el tortuoso camino,  
han sido las palabras disonantes,  
la música estridente de las promesas incumplidas,  
de la esperanza defraudada,  
de la falsa piedad de quienes intentan persuadirme de abrazar el olvido,  
del impulso que me mueve a apurar un veneno tan letal como el de mil  
serpientes  
y que la sangre escape por todos mis poros hasta cerrar,  
como ella envenenada, los ojos para siempre.

Mirad al menos que nada me ha detenido,  
ni la adversidad ni la tentación me han hecho presa.

#### 5: HADES

Has tocado a las puertas de un corazón impenetrable  
más fuerte que estas rejas que dividen al mundo,  
más turbulento que las aguas que cruzaste  
en el necio empeño de desafiar tu destino.

Tu canto contagió al viento de los bosques  
y aprendieron de tu voz los pájaros,  
debiste quedarte allá donde las fieras te lamían las plantas  
rendidas al pulso de tu lira.

Si fue amor o fue arrogancia ya no importa,  
has llegado al imperio del silencio.  
No pretendas imponer tus reglas  
aquí donde eres extranjero.

Invocas mi piedad y con piedad te digo:  
vuelve sobre tus pasos,  
no pongas tu corazón en el dolor ajeno,  
no ofrezcas tu vida a una muerte que no te pertenece.



Aquí estoy yo la autoridad  
la dueña de las llaves y de las cerraduras  
y tú implorando  
sin saber lo que pides.

Me cedes la fuerza con que has vencido a los mortales  
con la ilusión de que basta un gesto,  
un sí, salido de mis labios para remontar las sombras.

Más que tu dolor, me tienta el poder que me concedes  
creyendo que tengo en mis manos tu destino

## 6: ORFEO

No seáis ustedes la última luz en el crepúsculo, la última palabra en mi  
sentencia.

Dejad que el rumor distante de mis notas encantadas le hagan saber que más  
allá de su ausencia yo solo vivo para rescatarla o para morir por ella.



## 7: PERSÉFONE

Yo solo soy la enmascarada esclava de los dioses  
de los crueles inventores de la muerte y la locura  
yo que nada he tenido que ver en su diseño  
rendida al amo de las estaciones.

Poqué quieres ir donde el silencio todo lo ha cancelado,  
Porqué no eres capaz de atenerte a tu destino,  
porqué habiendo frescas y seguras veredas  
escoges los caminos empedrados.

Que al fin tu muerte ha de ser la misma  
que al fin el dolor será tu sino  
que al fin nada cambia por efecto de lo que tu alma canta  
o lo que tus labios digan.

Podrás enmudecer a las sirenas,  
vencer a los guerreros,  
seducir a las ninfas,  
pero nada puedes contra lo que ya está escrito.

Aunque lo hubieras visto inscrito en las entrañas de un ave  
coagulado en la sangre del sacrificio,  
que no por saberlo cambia el destino  
aunque audaz te atrevas a mirarlo de frente.

Termina ahora lo que has comenzado  
que no soy yo quien cerrará tu camino  
por los profundos abismos y los acantilados.

Tu cuerpo es ágil y tus plantas firmes,  
sabrás andar entre las sombras aferrado a los peñascos,  
pelear como un guerrero ante las bestias...  
pero solo vencerás si no sucumbes a la tentación de mirarla.



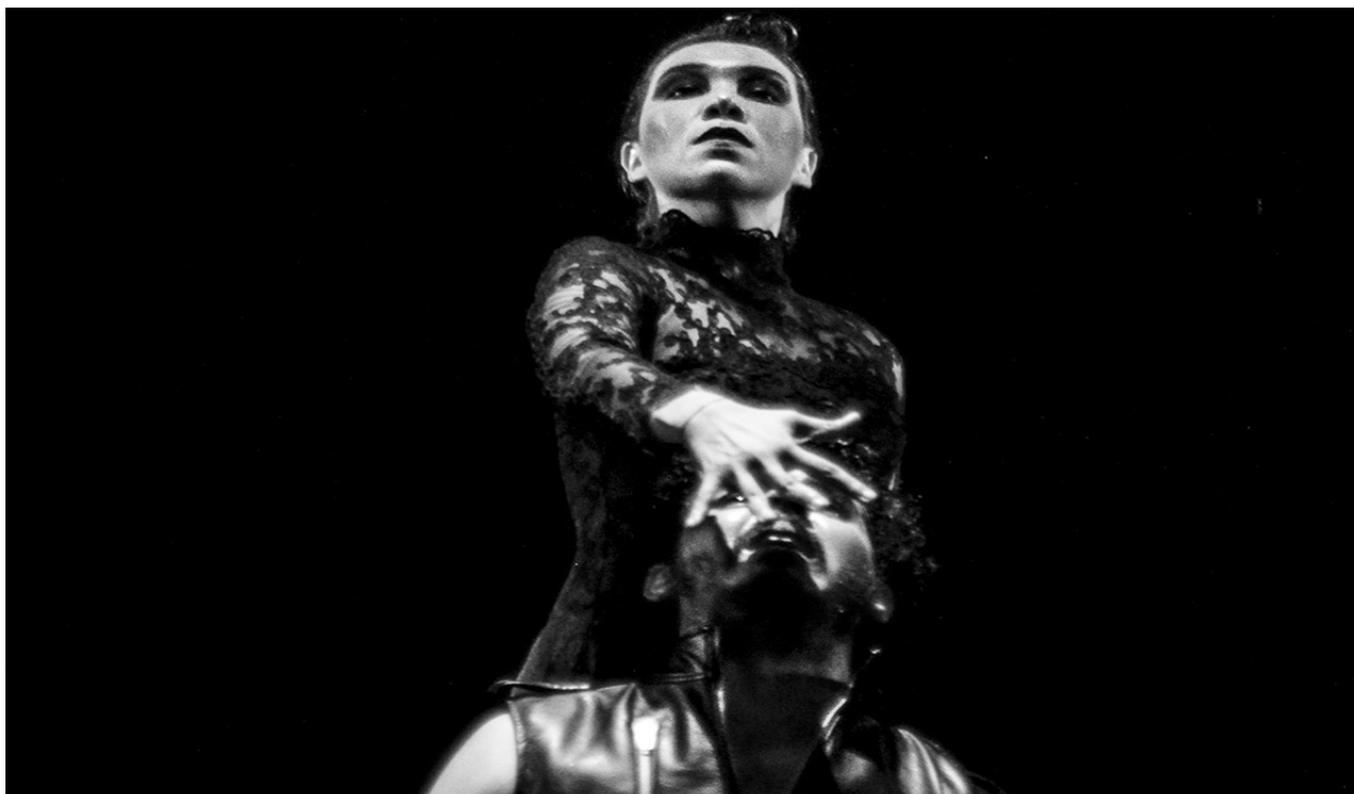
Si te vuelves atrás vas a perder la huella.  
Más fuerte que las murallas de roca que habrás de escalar,  
tendrá que ser la convicción de que Alejandra sigue tus pasos  
a pesar del silencio, a pesar de la sombra.

## 8: ORFEO

Tengo miedo del encuentro con mis voces calladas silenciadas apenas por la  
sombra del tiempo. Estoy a medio camino entre el sueño y la palabra con la  
antorcha en las manos, con la luz que amenaza.

Símbolos de la noche encubriendo fantasmas.

En el piso de duela que soporta mis pasos no faltará la trampa que me lleve al  
abismo, he de verme desnudo con mi cuerpo de niño.



9: ORFEO

(BÚSQUEDA Y ENCUENTRO CON ALEJANDRA)

Nunca espero paciente la noche, me resisto a ella como a un duelo  
como al íntimo dolor cuando amenaza.

Los mil gatos de la noche rondan vomitando fantasmas.  
Los mil gatos de la luna rondan en orgía de amor compasivo, con los ojos que  
lo vieron todo.

Con sus ásperas lenguas de pescado rojizo,  
con su llanto de niño.

La culpa escondida, los privilegios venidos a nosotros sin buscarlos se  
vuelven como armas lacerantes que reclama de noche un injusto equilibrio  
que trae cuentas tempranas.

El dolor del que fuimos confortados,  
la ternura,  
el hambre saciada.

El amor siempre pendiente del deseo,  
la mujer que nos quiso  
y la forma imponente del varón que vigila.

Mientras otros, lisiados, paralíticos, enfermos, pobres, huérfanos...

Y nosotros, y yo, llevando a cuestas esa cuota de culpa que de noche expulsa  
un alarido.

10: ALEJANDRA

Despójate del temor oh; amado,  
permite que se pierda en las turbias aguas en donde yacen la razón y la memoria

Desnuda tus pies de su calzado y deja que tus plantas se hundan en el barro  
y quede tu huella improntada en el camino que ya nunca será desandado.



## 11: ORFEO

Eres la flor nacida de mis labios,  
el leve trazo reconstruido en mi memoria,  
el vuelo apenas suspendido.  
La frágil huella amenazada por la sombra.

## 12: ALEJANDRA

Fui dueña del ensueño,  
quería una vida sin grandes pretensiones.  
Solo anhelaba que mi alma amaneciera con el canto de la primavera  
y fuera el calor del verano el tiempo oportuno para compartir los frescos  
sabores de la frutas.

Al otoño pedí la esperanza del tiempo renovado  
y al invierno el resguardo en el calor del fuego encendido por tu canto.



A cambio de mi sencilla plegaria, como una mordedura de serpiente, me abrazó la locura  
y en donde la mañana debió surgir resplandeciente, se posó la densa niebla  
y en los árboles frutales del paraíso soñado, la espada del arcángel me obligó  
a la salida

No supe más del tiempo prometido en tanto, una a una, se apagaron las  
brasas de mi cuerpo anhelante y de mi alma poseída.

Vanas son las preguntas en donde se han agotado las palabras  
quién dirá "yo conozco los designios del destino"  
quién alzaré la voz entre las celdas y las tumbas para decir "he aquí la  
respuesta"  
quién liberará a mi lengua de sus nudos  
quién podrá con su magia revivir el impulso y devolver el deseo.

Has venido mi insensato y tierno amado en pos de un acto heroico, a donde  
reina la duda.

A tus espaldas todas se han cerrado las puertas.  
los cerrojos de las trampas se han cerrado

Si acaso pudiera la dulzura de tu voz fundir las cadenas y forzar los candados  
no podrá volver a mi rostro la piel lozana, ni tornará a su sitio mis ojos  
desorbitados.

Si acaso confías en la fuerza de tu canto, te seguiré por el largo camino, pero  
temo que el horror se pose en tu mirada al mirar mi rostro castigado.

### 13: ORFEO

Más fuerte que la plegaria es la fuerza del amor.  
más poderoso que la súplica es el desafío.

Que no es el llanto lo que mueve la respuesta de los dioses  
sino la violenta zarpa del corazón acongojado frente a su silencio.



Penetrantes lanzas forjadas en el dolor y en la desesperanza,  
antiguas corrientes que se agolpan en la pared de las venas,  
en la pétrea apariencia de los puños cerrados.  
Más en la desolación que en la blasfemia

Porque si los dioses están,  
de nada sirve si permanecen distantes, callados

Quisiera amor saludarte con himnos de esperanza  
quisiera Alejandra, amada mía, decirte que nuestro clamor ha sido escuchado.

Pero a cambio del aceite y el bálsamo  
se me ha impuesto la duda

Vendrás conmigo a tal distancia, que tus pasos no podrán confundirse con  
mis pasos,  
caminarás tan silente, que tu planta no provocará el crujir de las pequeñas  
ramas rozadas por tus pies descalzos.



En tu leve presencia estarás tan ausente, que nunca sabré si dejaste el lecho para alcanzar conmigo la gloriosa promesa.

En tanto la duda como una daga penetrará mi entraña y ni siquiera tus manos, como tantas veces, me darán la caricia que conjura las penas que pesan sobre mi espalda.

A qué la aurora que renueva el día.

A qué las verdes selvas y el incendio crepúsculo cuando muere la tarde...

A qué la luz de la noche estrellada...  
si no puedo mirarte.

Más que un ángel que trace la huella,  
más que un hada que despeje el camino,  
mi libertad necesita tus alas para no sucumbir a la tentación de mirarte antes de que la luz se pose sobre tu razón perdida.

#### 14: ORFEO

Un mundo que termina acunado en el vientre de las campanas,  
en un sonoro atardecer que convoca a todas las miradas,  
las miradas desinteresadas, las miradas que surcan el odio con lagrimas y las que siembran dos para cosechar tres y sumar al volcán de la avaricia un fuego de rabia acumulada.

Están todas las miradas y los labios de cera y las sonrisas...  
y aquel amanecer tristísimo donde tu nombre olía a sangre coagulada.

Porque es el fin y el fin del mundo nos congrega a todos,  
los vivos y los muertos, frente al lento amanecer de la última palabra.

Palabras que evocan las manos unidas, los labios silentes y encarnados que ya no dirán más porque todo ha quedado suspendido en la madera y en la tenue intención de las palabras.

El fagot, el arpa, la historia, la última mirada.

Es el fin del mundo: es el tiempo que congela los verbos y se vuelca poderoso sobre la arrogancia de los adjetivos.

Porque al sol se le acabaron las mañanas y ya no habrá más nubes sobre las manecillas del reloj, ni más lágrimas en las estaciones de los trenes y los caminos por andar se llenarán de escarcha.

Y todos en torno a la única mesa, provistos de sal y vino beberemos, devorando la tercera dimensión de los paisajes y el hollín de las cornisas.

En los teatros y en las catedrales, en las plazas y los consultorios, en la alcoba más íntima y en el lecho de la muerte un beso nos traerá la nostalgia y los condenados recuperaran la memoria y los inocentes sembrarán un azadón en las entrañas de la tierra y las uvas dirán la última oración.

Y luego de ese instante tormentoso y deliberante, cruel como la broma de un dios, sobre todas las voces reinará el silencio. 

